



Revista *Márgenes*. Vol.4, No.3, julio-septiembre, 2016

TÍTULO: UNA MIRADA ACERCA DEL COMPORTAMIENTO DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Autores: Lic. Alexis Varela Valdivia¹, MSc. Víctor Daniel Pérez Collado², Dra.C. María del Carmen Echevarría Gómez³

¹Profesor Instructor. Departamento de Psicología. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Correo electrónico: ale1979@nauta.cu

²Profesor Asistente. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Correo electrónico: victorp@uniss.edu.cu

³Profesor Titular. CEEPI. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Correo electrónico: mariac@uniss.edu.cu

RESUMEN

El alumno, protagonista de su propio aprendizaje, es un elemento principal en el proceso docente-educativo. El conocimiento de sus características, al menos en relación con su aprendizaje, es de decisiva importancia. Se trata, en definitiva, de disponer de los distintos elementos de dicho proceso, de tal modo que favorezcan al máximo el aprendizaje; que cada alumno sea capaz de adquirir, en función de sus condiciones psicológicas, la individualización de la enseñanza, las cuales combinadas serán eficaces en la medida en que estas condiciones o recursos lo permitan. El presente artículo tiene como objetivo general argumentar acerca del comportamiento del rendimiento académico. El referido artículo se enmarca en un estudio teórico sobre el rendimiento académico en los jóvenes, particularizándose en el contexto de Sancti Spíritus. Todos estos análisis se desarrollan de manera complementaria e integradora, lo que permite adentrarse en las concepciones teóricas sobre el rendimiento académico, y abrir así las posibilidades para el establecimiento de contextos educativos dirigidos a la formación y el desarrollo individual de los

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

estudiantes. Los autores se adentran en su estudio desde los presupuestos de la psicología.

Palabras clave: calidad de la evaluación; evaluación; aprendizaje; personalidad; rendimiento académico.

TITLE: A LOOK ABOUT THE ACADEMIC PERFORMANCE BEHAVES

ABSTRACT

The student, the protagonist of his or her own learning, is a key element in the educational process. The knowledge of the student's characteristics, at least in relation to his or her learning, is crucial. In short, it is about having the different elements of this process, in such a way that favors to the maximum learning that each student would be able to reach according to the student's personological conditions, individualization of education, which combined will be effective to the extent that these conditions or resources allow it. This article has the general objective to argue about the behavior of academic performance. This article is part of a theoretical study on academic performance in youngsters, particularly in the context of Sancti Spíritus. All these analyzes are developed in a complementary and integrated manner, which provides an insight into the theoretical conceptions on academic performance; opening thus, the possibilities for the establishment of educational contexts aimed at students' training and individual development. The authors develop the study from the assumption of psychology.

Keywords: conceptions; self-determination; academic performance

INTRODUCCIÓN

El conocimiento del alumno y de los elementos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje intervienen, es de vital importancia si se pretende mejorar el proceso en si mismo y en sus resultados. Teniendo en cuenta algunos elementos que intervienen en la formación y desarrollo de la personalidad, en estudiantes universitarios, enfocaremos nuestra investigación hacia el rendimiento académico y las concepciones que tienen los estudiantes acerca de este.

El rendimiento académico es un resultado, pero ¿de qué?, desde luego no es producto analítico de una única capacidad, sino más bien el resultado sistémico de una suma, nunca bien conocida, de factores que actúan en y desde la persona del que aprende.

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En otros términos, el rendimiento académico, expresión de aprendizaje producido, es función de una serie de factores que más adelante abordaremos, pero ¿serán apropiadas las concepciones que tienen los estudiantes del rendimiento académico?

El proceso educativo universitario está dirigido a personas en la etapa juvenil y adulta, con sus características personales en pleno desarrollo, por tanto, hay que partir de ellas para educarlas y contribuir a su perfeccionamiento. Esto nos enmarca hacia la concepción de que la personalidad es el punto de partida y el fin de la educación, por lo que es consecuente aceptar este principio como eje central en el desarrollo del hombre, ya que permite explicar como se desarrolla la personalidad a partir de la influencia del micromedio y macromedio sociales, decisivos en el ser individual y social del hombre desde una perspectiva dialéctica (Álvarez Valdivia, 2014).

En la vida de una persona uno de los aspectos de la personalidad que más importa es la autovaloración, la cual “es un subsistema de la personalidad que incluye un conjunto de necesidades y motivos junto con sus diversas formas de manifestación consciente” (González Rey, 2013, p.19). La forma esencial en que se expresan los elementos integrantes de la autovaloración, es un concepto preciso y generalizado del sujeto sobre sí mismo, que integra un conjunto de cualidades, capacidades, intereses, que participan activamente en la gratificación de los motivos integrantes de la tendencia orientadora de la personalidad, o sea, que están comprometidos en la realización de las aspiraciones más significativas de la persona.

El contexto de revisión revela a los autores que tienen insuficiencias en cuanto al estudio del rendimiento académico. En este artículo los autores se proponen analizar la categoría rendimiento académico y apuntes en torno a las concepciones.

DESARROLLO

Un análisis de la literatura deja ver una mirada acerca de cómo se comporta el rendimiento académico.

Diferentes modelos y estudios para el abordaje del rendimiento académico

El estudio y la elaboración de modelos que puedan predecir el rendimiento académico son relevantes en la educación universitaria. Investigadores de ciencias de la salud y de otras disciplinas han intentado identificar de qué forma, variables tradicionales de ingreso a la universidad, notas de enseñanzas anteriores, así como variables

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

demográficas y estilos de aprendizaje, contribuyen al desempeño académico de pregrado (Gergen, 1996). Existen estudios que han centrado el análisis en algunas variables mientras que otros han intentado responder a la pregunta a través del contraste de variables y diseños de modelos de predicción académica más complejos. En general, los estudios de rendimiento académico suelen utilizar indicadores globales de evaluación (promedio general por período o promedio final de cursos) sin considerar las calificaciones según los métodos de evaluación empleados.

Cols (2014, p.9) “sugiere la necesidad de avanzar en estudios de predicción del rendimiento académico que incluyan en los distintos tipos de evaluación. En tal sentido, proponen un Modelo para la Predicción del Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios de la Enseñanza Médica”. Desde dicho modelo constructivista y de la psicología del desarrollo, se ha demostrado que en el aprendizaje intervienen varios factores. Las características del objeto a aprender, las variables personales (cognitivas, biológicas y socio-afectivas) del que aprende y las variables contextuales (metodología enseñanza, institucional). Además, las funciones cognitivas que se alcanzan en la adolescencia permanecen hasta la adultez y lo que varía es el curso que toman, producto de las experiencias a las que se está expuesto el sujeto.

El supuesto, o la base de este estudio, es que el rendimiento (como expresión del aprendizaje) no sólo puede ser analizado desde las calificaciones sino que debe considerar otras variables, como por ejemplo, el contexto en que estos aprendizajes son evaluados (métodos de evaluación, año de la carrera, tipo de asignatura) o la experiencia (intereses, actividades) y estrategias cognitivas que el aprendiz activa en su desarrollo (estilos de aprendizaje). Pero ¿existen otras variables, además del puntaje de ingreso, que predican el rendimiento académico de los estudiantes?, ¿influyen los métodos de evaluación y el procesamiento de la información en el rendimiento académico de los estudiantes en el ciclo básico y preclínico?

Para la elaboración de este modelo tienen en cuenta materiales y métodos como: población, modos de procesamiento de la información, tipo de experiencia previa al ingreso a la universidad, pruebas de ingreso a la universidad y antecedentes curriculares.

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En sentido general, se puede decir que dicho modelo a pesar de estar muy bien elaborado y pensado por el autor, si bien toma en cuenta factores como experiencia previa, antecedentes curriculares, año de ingreso a la carrera, modos de procesamiento de la información, antecedentes demográficos y pruebas de ingreso a la universidad, no toma en cuenta factores importantes como por ejemplo las notas de las asignaturas, cantidad de veces cursada, años de carrera matriculado y promedios de las diferentes materias. Teniendo en cuenta lo planteado entonces podemos afirmar que este modelo carece de elementos vitales que pueden ser importantes a la hora de abordar el rendimiento académico en los estudiantes universitarios.

En este mismo sentido, estudios realizados por Lunque (2013) en su investigación presentada en el Congreso Regional de Ciencia y Tecnología enfatiza en que las universidades en general están invadidas por dos temáticas interconectadas que son: la calidad de la educación y la evaluación de la calidad docente. En todos los ámbitos académicos universitarios está instalado, bajo distintas tonalidades, el lema del “mejoramiento de la calidad y la eficiencia de la educación”. El problema es que para plantear cualquier estrategia de mejoramiento, primero debemos tener en claro desde que posicionamiento partimos, es decir, “donde estamos parados” y en función de ello hacia donde queremos ir. Tradicionalmente, en la enseñanza universitaria, se mide la calidad de un alumno a través de exámenes diseñados a tal fin, sobre los contenidos que debería haber alcanzado un alumno en el curso que corresponda; basado en un régimen de correlatividades, más que en el avance por curso.

Esto hace difícil de determinar cuales son los conceptos y actitudes que un alumno debería haber alcanzado en un momento determinado, se piensa en un método de medición a partir de los resultados obtenidos por el alumno durante su estadía universitaria. Es por ello que la Universidad Nacional de Catamarca ha hecho intentos por presentar un estudio sobre el rendimiento académico en el cual propone un modelo teórico-matemático para la determinación del rendimiento académico general del alumno en la enseñanza superior.

El modelo expuesto por Lunque (2013) toma en cuenta factores importantes como cantidad de asignaturas cursadas por el estudiante, la nota de asignaturas, criterio del profesor, cantidad de asignaturas matriculadas por años, cantidad de asignaturas

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

repetidas, cantidad de asignaturas arrastradas, promedio de estas entre otros factores que tributan claramente al rendimiento académico en un orden cuantitativo dejando a un lado factores como experiencia previa, antecedentes curriculares, año de ingreso a la carrera, modos de procesamiento de la información, antecedentes demográficos, pruebas de ingreso a la universidad, fuentes de ingreso, actitudes ante el estudio, valoración de profesores y valoración de coetáneos, factores estos que tributan al rendimiento académico en un orden cualitativo, sin embargo este modelo es el que más se asemeja a la modalidad de estudios del curso por encuentro y continuidad de estudios en la educación superior en Cuba, pues estos factores son los que se tienen en cuenta en la valoración del rendimiento de los estudiantes de esta modalidad.

En otro ámbito, Navarro (2013, p.11) en su tesis doctoral expresa: “que probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo”. Se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él. Generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos: la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Jiménez, 2014, p.37). Sin embargo, dicho autor refiere que se puede tener una buena capacidad intelectual y una buena aptitud y no estar obteniendo un rendimiento adecuado. Ante la disyuntiva y con la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial es como se aborda en este trabajo.

La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, que en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico ó rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto solo se explican por cuestiones semánticas, pues generalmente, en los textos la vida escolar y la experiencia docente son utilizadas como sinónimos. Si se parte de la definición de Jiménez (2014), la cual postula que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico, encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

Si se pretende conceptualizar el rendimiento académico a partir de su evaluación es necesario considerar no solamente el desempeño individual del estudiante sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto educativo. En este sentido, Cominetti y Ruiz (1997) en su estudio denominado “Algunos factores del rendimiento” tiene en cuenta indicadores como: las expectativas y el género refieren que se necesita conocer qué variables inciden ó explican el nivel de distribución de los aprendizajes. Los resultados de su investigación plantean que:

Las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje revisten especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes, concepciones, creencias y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados.

Así mismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor; cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado”.

Probablemente una de las variables más empleadas o consideradas por los docentes en investigadores para aproximarse al rendimiento académico son: las calificaciones escolares. Razón de ello que existan estudios que pretendan calcular algunos índices de fiabilidad y validez de éste criterio considerado como ‘predictivo’ del rendimiento académico (no alcanzamos una puesta en común de su definición y sin embargo pretendemos predecirlo), aunque en la realidad del aula, el investigador podría anticipar sin complicaciones teóricas o metodológicas, los alcances de predecir la dimensión cualitativa del rendimiento académico a partir de datos cuantitativos.

Sin embargo, otro autor que busca una mirada diferente es Cascón (2016), quien en su estudio “Procesos básicos de aprendizaje y aprendizaje escolar” atribuye la importancia del tema a dos razones principales; una: los problemas sociales, y no solo académicos, que están ocupando a los responsables políticos, profesionales de la educación, padres y madres de alumnos; y a la ciudadanía, en general, siendo la consecución de un sistema educativo efectivo y eficaz que proporcione a los alumnos el marco idóneo

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

donde desarrollar sus potencialidades; y dos: el indicador del nivel educativo adquirido, el cual en este estado y en la práctica totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo, ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, “estas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad” (2016, p.11).

El citado autor en el propio estudio concluye que el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia y por tanto parece razonable hacer uso de instrumentos de inteligencia estandarizados (test) con el propósito de detectar posibles grupos de riesgo de fracaso escolar. La cantidad de variables se incrementa, la evaluación escolar, las calificaciones del alumno y ahora el factor intelectual. Al mencionar la variable inteligencia en relación al rendimiento académico cabe destacar la investigación reciente de Pizarro y Crespo (2000, p.40) sobre inteligencias múltiples y aprendizajes escolares en donde expresan que:

La inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable. Es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos, fracasos académicos, modos de relacionarse con los demás, proyecciones de vida, desarrollo de talentos, notas educativas y resultados de test cognitivos. Los científicos, no han podido ponerse de acuerdo respecto a qué denominar una conducta inteligente.

Esta idea de ver el rendimiento ligado a la inteligencia, ha predominado por mucho tiempo en los estudios sobre el talento, la superdotación y la inteligencia, por lo que se hace necesario valorar algunos criterios sobre la temática. González Morales (2016) en su tesis doctoral sostiene que hay factores ocultos asociados con el rendimiento escolar. Indica que en los factores intelectuales se incluyen capacidades y aptitudes, la inteligencia, y en igualdad de condiciones se rinde más y mejor un sujeto bien dotado intelectualmente que uno limitado mediano y que no ha llegado a conseguir un adecuado nivel de desarrollo intelectual. Otros son los psíquicos; tienen una decisiva incidencia en el rendimiento académico de los jóvenes como son la personalidad, la motivación, el auto concepto, la adaptación. Es un dato de evidencia que los fracasos

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

escolares se dan con mayor frecuencia en alumnos que viven con problemas emocionales y afectivos carentes de estabilidad, equilibrio y tensiones internas debidas a múltiples causas y circunstancias personales.

Otras posiciones al respecto resultan los estudios sobre creencias, concepciones y estrategias de aprendizaje que inciden en el rendimiento académico. En varios estudios de Schommer (1990; 1992; 1993) se encontró que las creencias sobre el conocimiento y el aprendizaje predicen el rendimiento académico de los estudiantes. Cuanto más creen en un aprendizaje rápido, más pobremente comprenden el texto y menos control tienen de su comprensión del mismo modo, cuanto más creen que el conocimiento es cierto, más tenderán la interpretación y la información provisional como absoluta.

En sus principales investigaciones ha podido mostrar cómo las creencias epistemológicas predicen el rendimiento académico: creencias epistemológicas se relacionan con la persistencia del estudiante, la investigación activa, la integración de la información y el hacer frente a dominios complejos y mal estructurados” (Soria, 2016). Esto hace que en el rendimiento académico exista previamente una concepción sobre esta, que en alguna medida tienen un componente social dado por la valoración que hacen los otros sobre nuestros resultados.

Estudios en Cuba sobre el rendimiento académico

Estudios realizados en nuestro país abordan que para comprender el rendimiento escolar se requiere estudiarlo como realidad que forma parte del desarrollo personal del alumno en un contexto sociocultural concreto, como proceso de interpretación dinámica del individuo con los demás sujetos escolares, a través de las significaciones, valoraciones, actitudes, expectativas y prácticas sociales sobre el aprovechamiento en la escuela, en donde se va configurando como alumno concreto, como sujeto de rendimiento escolar que se expresa y constituye en su misma acción práctica y en su reflexividad sobre ella.

El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros, padres de familia y alumnos como ya mencionábamos anteriormente. La escuela constituye uno de los principales ámbitos de formación de las nuevas generaciones, de

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

internalización y creación cultural en cada contexto social. Tan grande es su importancia que en la actualidad dicha institución representa el eje central en torno al cual, se programa y realiza la vida misma del individuo, del grupo, de los pueblos, de las naciones y de la sociedad como un todo (Fariñas León, 2015).

Otros planteamientos de esta misma concepción determinista ubican el énfasis en las influencias del medio social; ellas determinan el rendimiento en la escuela y ahí se ubica la causa del “fracaso escolar” y, por tanto, la búsqueda de una alternativa para enfrentarlo. Entre los aspectos que se consideran están los socioeconómicos y culturales, a partir de los cuales se abordó explícitamente el fracaso en la escuela en términos de “depravación cultural” y se generaron como alternativas consecuentes, para enfrentarlo la llamada “educación compensatoria” y para prevenirlo la “estimulación temprana”. Otros autores plantearon la divergencia entre los modelos culturales de aprendizaje que se establecen en la escuela y los que se practican en el ámbito extraescolar sugiriendo explícita o implícitamente como alternativa la flexibilidad del curriculum escolar, para considerar las distintas modalidades de aprendizaje o su diseño regionalmente según los patrones culturales del alumnado (Vigotski, 2016).

Desde otro punto de vista general, se pretende ver el fenómeno humano de manera más compleja que una simple determinación lineal, en el presente caso el rendimiento escolar, como un proceso de construcción social en el que se implican los distintos actores que en cada caso se interrelacionan. Algunos teóricos que comparten esta visión enfatizan más el papel de los otros, como individuos o como instituciones (López, 1984; Amador, 2015; Femández, 2016). Otros enfatizan más el papel del propio individuo en su proceso constructivo, como sujeto de rendimiento escolar, subestimando en cierto sentido el papel de los espacios comunicativos; estas teorías se relacionan de alguna manera con una visión piagetiana y con los planteamientos de Gergen (1996), que destaca el carácter constitutivo del discurso. Aunque esta visión constructivista considera el papel del sujeto, no se logra una visión de integralidad (Vigotski, 2016).

En torno al rendimiento en la escuela se supera una concepción determinista, una relación causa-efecto ya que se le considera como un proceso que se va construyendo a partir reconcepciones, creencias, actitudes y prácticas que conforman el mundo de

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

significaciones en determinado contexto sociocultural; sin embargo, en esa construcción resulta enfatizado o el papel de los otros (maestros, padres, compañeros), o bien la participación del propio alumno, faltando nuevos desarrollos de interrelaciones entre sujetos y situaciones concretas que den cuenta de cómo se configuran en proceso.

Se pretende concebir las cuestiones humanas en su interrelación compleja, en su integralidad, considerando que el ser humano es un sujeto activo pero necesariamente situado en un contexto sociocultural concreto (Leave y Wenger, 2011) que no lo determina sino que solamente le ofrece posibilidades y restricciones (Valsiner, 1997), en el que se inserta en un sistema de interrelación social dialécticamente. Esto hace considerar la participación activa del alumno en un sistema de relaciones sociales complejas, con los demás actores sociales de su medio, de manera que su desempeño en la escuela forma parte de su desarrollo personal; el centro de atención se coloca, pues, en el alumno concreto, situado en un contexto histórico social y escolar específico.

Algunos estudios han tratado cuestiones del desarrollo del escolar en esta dirección: el papel de los objetivos, intenciones y propósitos como motivos de la acción y momentos necesarios para el desarrollo volitivo (Bozhovich, 1976) así como la autovaloración, aspiraciones y la orientación de la personalidad (Barca, 2013). Se puede decir que en torno al rendimiento escolar como el principal indicador del funcionamiento de la escuela, se ha colocado en el desempeño bajo o 'fracaso escolar', existiendo distintas miradas que intentan explicarlo. Esa diversidad explicativa muestra lo complejo de esta realidad y la posibilidad de su abordaje a partir de variados niveles y ámbitos, desde aquellos que se ubican en el análisis de la relación determinista causa-efecto en sus distintas formas, hasta los que lo asumen como una construcción enfatizando el papel de los otros o bien el del propio sujeto (Touron Figueroa, 2015).

Otros estudios consideran el rendimiento académico como un fenómeno complejo y dinámico que forma parte del desarrollo personal del alumno, estrechamente relacionado con las actitudes ante el estudio, de manera que, mientras mejor sean las actitudes como reflejo de la conducta escolar, será mejor el rendimiento académico en dichos estudiantes. Las actitudes constituyen formaciones psicológicas que le dan una orientación estable y determinada a la personalidad, en tanto implican la existencia de

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

un vínculo afectivo-cognoscitivo con los objetos de la realidad. Las actitudes se forman como resultado de la reiterada satisfacción de las necesidades a través de los motivos que las satisfacen en el proceso activo del sujeto en la vida y en conjunto con las actitudes se forman pues, cuando los objetos sociales cobran un sentido personal para el sujeto, dándole una determinada orientación a su personalidad y con ello a su conducta y a su vida, generando una serie de conceptos previos como resultado de esa interacción social del sujeto con el medio (Hernández Sampieri, 2016).

Se hace necesario tener en cuenta, que estas actitudes se estructuran en un sistema disposicional, el cual se encuentra intrínsecamente vinculado a la personalidad en su conjunto, en donde todos los niveles interactúan y se relacionan permitiendo que en cada situación social dada, dentro del sistema general y de acuerdo con el objetivo de la actividad, se movilice una formación disposicional que determinará la actuación del individuo, en función de sus experiencias, de su vivencia anterior, que le permite elaborar su propia concepción del fenómeno y en función de estas movilizar su comportamiento (Fariñas León, 2015).

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos parten de valorar en el estudio sobre el rendimiento académico de aspectos tales como: aprendizaje, características personalológicas, contexto, experiencia previa hasta lo curricular y las materias en que estas son abordadas en cada año académico, los resultados en función de la nota, estrategias cognitivas y experiencia previa. Asimismo, las principales concepciones vinculadas con la adquisición, comprensión y uso del conocimiento para un resultado en los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Valdivia, I. (2014). *Investigación cualitativa y diseños humanísticos*. Material de estudio. Facultad de Comunicación Social y Humanidades. Universidad Central Las Villas, Villa Clara, Cuba.

Amador, B. (2015). *La personalidad en el educando como vía para la enseñanza del arte*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Barca, A. (2013). *Procesos básicos de aprendizaje y aprendizaje escolar*. España: Universidad La Coruña, España. Material impreso.

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Bozhovich, L. S. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil. Investigaciones Psicológicas*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Cascón, A. (2016). *Procesos básicos de aprendizaje y aprendizaje escolar*. España: Universidad La Coruña. Material impreso.

Cols, C. (2014). *El constructivismo en el aula*. Barcelona, España: Grao.

Cominetti, J. & Ruiz, S. (1997). *Algunos factores del rendimiento*. España: Servicio de Publicaciones, Universidad La Coruña.

Fariñas León, G. (2015). *Estudio sobre el desarrollo humano*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

Fernández, N. (2016). *Sistema de actividades para la estimulación del aprendizaje*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Gergen, C. (1996). *El carácter constitutivo del discurso*. Congreso Regional de Ciencia, Tecnología y Pedagogía. Madrid, España.

González Morales, D. (2016). *Modelo para la estimulación del talento en la formación profesional mediante proyectos de investigación asociados a centros de interés*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Central Marta Abreu, Santa Clara, Cuba.

González Rey, F. (2013). *La motivación moral en adolescentes y jóvenes*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.

Hernández Sampieri, R. (2016). *Metodología de la investigación*, vol. I y II. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

Jiménez, M. (2014). *La atención a la diversidad en la carrera de Psicología en la SUM "Panchito Gómez Toro" de Jatibonico*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas. Sancti Spíritus, Cuba.

Leave, D. & Wenger, L. (2011). Efectos motivacionales en las actividades docentes en función de las motivaciones de los alumnos. En Monereo, C. (coord). España: Aula XXI, Sanitaria.

López, G. (1984). *La relación entre lo cognitivo y lo afectivo en el niño con necesidades educativas especiales*. (Tesis de Licenciado en Educación inédita). Universidad Central Marta Abreu, Santa Clara, Cuba.

Lunque, H. (2013). *Predictores del rendimiento académico*. Congreso Regional de Ciencia y Tecnología. Madrid, España.

ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Navarro, L. (2013). *Motivación y Aprendizaje en el aula. ¿Cómo enseña a pensar?* Madrid, España: Aula XXI, Antillana.

Pizarro, M. & Crespo, F. (2000). *Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares*. (Tesis de doctorado inédita) Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Schommer, C. (1990; 1992; 1993). *Creencias epistemológicas*. Congreso Regional de Ciencia y Tecnología. Madrid, España.

Soria, M. (2016). *Conócete a ti mismo*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales

Touron Figueroa, J. (2015). *La predicción del rendimiento de los alumnos universitarios. Algunas implicaciones pedagógicas*. Educação e Seleçao. Brasil.

Valsiner, K. (1997). *El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el círculo*. Conferencia Internacional sobre aprendizaje significativo. México.

Vigotski, L. S. (2016). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Recibido: 29/06/2016

Aceptado: 25/09/2016